

9. La enfermedad del legionario

Lee atentamente el siguiente texto y responde a las cuestiones que se plantean a continuación.

La enfermedad del legionario

La Legionella es una bacteria descubierta en 1976. Necesita agua para vivir y crece en los restos de líquido que quedan en el circuito de distribución del aire frío, desde donde es expulsada a través de los refrigeradores. Es así como puede infectar a las personas, si inhalan el agua pulverizada en forma de aerosoles que podrían transportar la bacteria por el aire en pequeñas gotas.

La bacteria fue descubierta tras un brote epidémico observado en Filadelfia durante una convención de la Legión Americana, en la que más de 221 legionarios contrajeron una extraña neumonía que provocó la muerte a 34 de ellos.

En 1977 se consiguió aislar la bacteria causante de la enfermedad, y se la bautizó con el nombre de Legionella pneumophila, aunque vulgarmente se la conoce como enfermedad del legionario.

Se demostró que la bacteria se había propagado a través de las salidas de los acondicionadores de aire y las torres de enfriamiento, donde se dan condiciones de temperatura idóneas para su multiplicación (25-45 °C), protección física y nutrición apropiada. Sin embargo, se ha demostrado que este no es el único foco de transmisión, pues se han aislado legionellas en agua de ríos y lagos, y en el polvo producido en lugares donde se realizan obras o excavaciones. Por tanto, la vía de transmisión es aérea, aunque no se ha demostrado que exista riesgo de enfermar al beber agua contaminada por Legionella.

Los primeros síntomas son similares a los de la gripe, a los que se añade fiebre elevada y trastornos psíquicos. Afecta a todo el aparato respiratorio, pero puede dañar, además, a otros órganos y funciones, como el hígado, el riñón, el cerebro y el tracto intestinal.

La bacteria puede atacar a personas de todas las edades, pero se presenta muy rara vez en niños. El riesgo de contraerla depende de la intensidad de exposición y del estado de salud de las personas afectadas, aumentando en personas de edad avanzada, en fumadores y en enfermos pulmonares u otros con el sistema inmunitario debilitado.

En bajas concentraciones, la Legionella pneumophila no es peligrosa para el ser humano, pero sí en agrupaciones masivas. La mejor arma contra la enfermedad es la prevención, que consiste en hacer controles técnicos y limpiar las instalaciones en torres de refrigeración, sistemas de distribución de agua caliente sanitaria, baños de burbujas, etcétera.

Actividades

1 ¿Qué condiciones necesita la bacteria para sobrevivir?

2 ¿Cómo se transmite la enfermedad en el ser humano?

3 ¿Se puede contraer la enfermedad del legionario por ingestión de agua?

4 ¿Se puede transmitir la enfermedad de persona a persona?

5 ¿Qué medidas crees que deberían tomarse para prevenir la enfermedad?
